



I; D. Federico Saorin Gomez, I; D. José Sanchez Saorin, I; D. Diego Candel Rubio, I; D. José Abenza Gomez, I; D. Eusebio Gomez Gomez, I; D. Gregorio Sanchez Saorin, I; D. José Sánchez Guilla...

En el Círculo de Bellas Artes Conferencia de D. Isidoro de la Cierva

Decía en cierta ocasión un amigo nuestro, hombre tan culto como ingenioso, que nombrar a D. Isidoro de la Cierva, era decir «Bondad e inteligencia».

El Sr. Cierva empieza saludando al público al que explica, disculpándose, el motivo de ser él quien inaugure las conferencias; y su situación, que cree difícil, por luchar entre el recuerdo de sus aficiones antiguas al arte, contrariadas por el ejercicio profesional, y su deber de complacer y acceder a los deseos de su amigo el Sr. Llovera.

Uno de los puntos más oscuros de nuestra historia local, es el del antiguo escudo murciano; suponase que las cinco coronas representaban las ciudades más importantes en la reconquista (que fueron en mayor número) ó que aludían a los reinos de la monarquía castellana (que eran ocho).

A explicar lo que fué la región murciana en la antigüedad, durante la dominación musulmana, y por último al pasar á poder de los cristianos de Aragón y Castilla (juntamente con las biografías de los cinco monarcas antes citados) dedicó el Sr. Cierva su erudito é interesante trabajo, escuchado con gran interés por el numeroso y distinguido auditorio é interrumpido frecuentemente por muestras de aprobación y entusiasmas aplausos.

Así ocurrió en la velada que celebró anoche el Círculo de Bellas Artes. Durante más de hora y media el Sr. Cierva deleitó al público desarrollando el tema de su conferencia: «Las cinco coronas en campo rojo».

A la hora anunciada, comienza el acto, ocupando el estrado los señores Gobernador civil, Cierva, Llovera, Díez Vicente, el presidente de la Audiencia señor Barreros y el Sr. Romero. El Sr. Llovera usa de la palabra para anunciar las conferencias que tendrán lugar durante el presente curso, y presenta al Sr. Cierva de quien hace breve y cumplido elogio en frases tan ingeniosas y chispeantes como exactas.

El Sr. Cierva dedica un ligero estudio, ajustándose en cuanto es posible, á la crítica histórica, pero sin perder de vista el elemento tradicional y poético, que es la esencia de nuestra vida religiosa. No habían de haber nacido en Cartagena los hijos del Duque Severiano, como sostiene la tradición piadosa, y habían de ser nuestros por el espíritu. Ellos sostuvieron y propalaron la fé católica entre el pueblo mozarabe de la Bética, que ni por la dura servidumbre, ni por el mal ejemplo, ni por la prosperidad temporal, se apartó de la fé.

No oculta el señor Cierva la gran predilección que siente por su santo patrono el Arzobispo hispalense, que por su ciencia y virtud es una de las más legítimas glorias de España y de la Iglesia, aquel varón á quien en los dias de prueba, llamaba Elicipando de Toledo jubar Ecclesiae, sidus, Hesperias, y el famoso Alvaro de Córdoba lumen noster Isidorus.

Mayor espacio dedicó el señor Ciervá á la cora de Teodomiro, nombre que toma el antiguo ducado de Aurariola, cuando al derribarse el imperio visigótico, quedó, por virtud del pacto entre Abdalaziz ben Muza y Todmir ben Gobdos, convertido en reino tributario; y luego incorporado, con varia fortuna y sometido á la dominación musulmana. En esta época, y en dias de Abderramán II, se funda Murcia; justo es dedicar un recuerdo al pueblo que nos trajo á la vida como ciudad, que creó la riqueza agrícola de este oasis que se extiende á ambas orillas del Segura, que ilustró su nombre por medio de los filósofos, gramáticos

la conquista romana, cuando el territorio de la Bostitania Contestania llega á su más alto grado de esplendor, que inicia la fundación de Cartago Nova, el gran puerto militar y mercantil de la antigüedad. Sigese luego el dilatado periodo de guerras entre gentes de distintas razas, que aquí ventilaron sus odios y ambiciones, llevándolo todo á sangre y fuego; cuando la región es devastada, Cartagena destruída, las cátedras episcopales arrasadas, la grey dispersa. Al constituirse en tiempo de los visigodos el Ducado de Aurariola, solo resurgió de las ruinas de un pasado glorioso, la semilla del cristianismo, sembrada en terreno fértil por San Indalecio y los varones apostólicos, guardada, como en un segratio, en el corazón del pueblo fiel, alentado en los dias de tribulación, por aquellos pastores venerables que ocuparon las sedes de Cartagena, Ello y Begastri.

Muy al final de este periodo, nacen en territorio de la Cartaginense, los famosos cuatro santos de Cartagena, Leandro, Fulgencio, Isidoro y Florentina, á los que el señor Cierva dedica un ligero estudio, ajustándose en cuanto es posible, á la crítica histórica, pero sin perder de vista el elemento tradicional y poético, que es la esencia de nuestra vida religiosa. No habían de haber nacido en Cartagena los hijos del Duque Severiano, como sostiene la tradición piadosa, y habían de ser nuestros por el espíritu. Ellos sostuvieron y propalaron la fé católica entre el pueblo mozarabe de la Bética, que ni por la dura servidumbre, ni por el mal ejemplo, ni por la prosperidad temporal, se apartó de la fé.

No oculta el señor Cierva la gran predilección que siente por su santo patrono el Arzobispo hispalense, que por su ciencia y virtud es una de las más legítimas glorias de España y de la Iglesia, aquel varón á quien en los dias de prueba, llamaba Elicipando de Toledo jubar Ecclesiae, sidus, Hesperias, y el famoso Alvaro de Córdoba lumen noster Isidorus.

Mayor espacio dedicó el señor Ciervá á la cora de Teodomiro, nombre que toma el antiguo ducado de Aurariola, cuando al derribarse el imperio visigótico, quedó, por virtud del pacto entre Abdalaziz ben Muza y Todmir ben Gobdos, convertido en reino tributario; y luego incorporado, con varia fortuna y sometido á la dominación musulmana. En esta época, y en dias de Abderramán II, se funda Murcia; justo es dedicar un recuerdo al pueblo que nos trajo á la vida como ciudad, que creó la riqueza agrícola de este oasis que se extiende á ambas orillas del Segura, que ilustró su nombre por medio de los filósofos, gramáticos

Mientras ella les contemple, hace Franz un movimiento repetitivo para atrebatar el papel, retirando la mano con la misma rapidez.

«No crea usted que este encierro es cosa mía. Es la abuela quien cuida tanto de usted.»

La vieja está á su lado, mirado ávidamente, y coloca sobre la mesa pluma, tarta y un papel arrugado.

«Hemos cumplido nuestra palabra—dice con tono áspero.—Pero en adelante puedan darse malas ideas. Este papel es para justificar que nos hemos portado bien contigo, y para obligarte á que no nos molestes nunca.»

«¿No podía estar asenao ahora?—resacañaba la vieja.—¿Y el cura?»

«¡Oh! Estoy bastante templado—gestiona Franz.—El sacerdote viene ya. Trae un testigo.»

IV ANIVERSARIO de la señora D.a Josefa Tomás Clemares que falleció el día 16 de Diciembre de 1911 R. I. P. En sufragio de su alma, de la de sus padres y de las de sus hermanos don Félix, don Antonio y doña Dolores (Q. E. P. DD.) Se dirán misas mañana 22, cada media hora, desde las siete hasta las doce en la iglesia parroquial de San Nicolás. Los hermanos é hijos de los finados doña Encarnación y don José María Tomás Clemares, RUEGAN á sus amigos los tengan presente en sus oraciones y asistan á estos sufragios, anticipándole las gracias. Murcia 21 de Diciembre de 1915

De Abarán Ayuntamiento de Abarán, 25; D. Fernando Gómez Martínez, 25; D. Antonio Carrasco Gómez, 10; Don Antonio Gómez Carrasco, 5; Don Fermín Gómez Martínez, 10; Don Joaquín Yelo Valentín, 10; D. José Molina Gómez, 3; D. Maximiliano Tornero Gómez, 10; Don José Martínez Valero, 5; Don José Tornero Carrillo, 1; Don Antonio Gómez Gómez Pelona, 1; Doña Félix Gómez Gómez, 12; D. José Gómez Gómez, 1; D. Pedro García Sánchez, 0,25; D. José Martínez Martínez, 0,25; D. José Templado Sánchez, 0,50; D. Antonio Carrasco Gómez, 2; D. Eduardo Gómez Gómez, 1; D. Rafael Molina Cano, 5; D. Antonio Carrillo García, 2; D. Francisco Carrillo Yelo, 0,50; D. Rafael Molina Carrillo, 1; Don Joaquín Gómez Hoya, 0,50; Don Wenceslao Gómez Qastano, 2; D. Emilio Molina Gómez, 2; Don Francisco Carrión, 2; Don Pedro Molina Gómez, 1; D. Joaquín Gómez Molina, 1; D. Juan Molina Carrillo, 1; D. Tomás Gómez Gómez, 1,50; D. Jesús Gómez Candel, 2; D. Antonio García Candel, 2; Don Francisco Gómez Yelo, 0,25; Don Eloy Templado Tornero, 5.

En la Casa del Pueblo El domingo en la tarde á la hora anunciada se celebró en el salón de actos de la Casa del Pueblo, bajo la presidencia del dean señor Lopez Maimón, en representación del Prefecto de la diócesis, la solemne velada que los cruzados de la prensa celebraban en honor de la Inmaculada. Comenzó el acto con el himno de la cruzada cantado por el orfeón del Seminario. El secretario de la institución leyó la Memoria en la que se detallan los progresos de la institución. Cuantos tomaron parte en el acto, entre ellos el director de «La Verdad», fueron entusiásticamente aplaudidos. El dean, que cerró el act, tuvo eloquentes palabras para alabar la labor que realizan los que pertenecen a la institución.

Ropero de Sta. Victoria El martes y miércoles próximos estarán expuestas en la Casa de Misericordia las prendas recogidas para los pobres, lo que se advierte á las señoras que con su caridad han contribuido con sus donativos, por si gustan visitar dicha exposición, como también asistir á la misa que se ha de celebrar el día 23 á las diez, en que á continuación tendrá lugar el reparto.

COMIDA ÍNTIMA Ayer mañana ha sido obsequiado con una comida íntima nuestro querido amigo don Emilio Díez de Revenga, con motivo de haber sido elegido diputado á Cortes por Murcia. Le ofrecieron la comida sus amigos íntimos y compañeros de estudios. Asistieron al acto el festejado don Emilio Díez de Revenga, don Joaquín Payá, D. Juan Antonio Pérez, D. Ceferino Pérez Marin, don Enrique Visado, D. Narciso Clemenčin, D. Antonio Clemares Valero, D. Eduardo Montesinos, don Mariano Pérez Marin, D. José Más de Béjar y D. Manuel Llanos. Se sirvió el siguiente Menú Ostras Huevos á la Parisiën Pavi pollos á la Española Salmón fresco y Langostinos á la mayonesa Espárragos salsa blanca Solomillo al graten Dulce Brazo de Reina Compotas Vinos Rioja, Jerez y Champagne Café, Coñac y Habanos El acto se celebró en el Casino reuniendo en él la mayor confraternidad.

timo rey con quien cierra su estudio el Sr. Cierva, relató varias anécdotas de su infancia, vida privada y conquista de Murcia, que la concurrencia oyó con singular deleite, en particular las relativas al sitio, entrada en la ciudad, y consagración de la mezquita antigua en catedral dedicada á la Virgen María, hecho que aquel hombre de tan férreo temple, relata con estas palabras conmovedoras: «cuando llegamos al altar, nos entró tal devoción por la gracia y merced que Dios nos había otorgado á ruego de su bendita Madre, que abrazándolo prorrumparamos en copioso llanto y estuvimos más de un cuarto de hora sin poder apartarnos de allí ni contener las lágrimas. Y no es de extrañar que así fuese; pues nunca habíamos pasado por cerca de Murcia, sin rogar á Santa María que nos permitiese ser adorado por su Santísimo Nombre».

Al terminar el Sr. Cierva su notable conferencia, el público prorrumpió en aplausos que duraron largo rato, mientras el conferenciante, al pié del estrado, recibía las enhorabuena y felicitaciones de sus amigos. Reciba, tambien, la nuestra modestísima, que le enviamos desde las columnas de este periódico, donde tanto se le quiere y admira, felicitación que hacemos extensiva al digno presidente del Círculo de Bellas Artes, Sr. Llovera.

HOSPITAL Ha sido curada en el Hospital Maria Guevara Marin, de una herida en la mano izquierda, producida por una vecina en riña. La niña Josefa Córdoba, de cuatro años, de Rincón de Seca, también ha sido curada de varias contusiones que le produjeron varios chicos de su edad.

Informaciones oficiales HACHENDA Los siguientes libramientos, cuyo pago se halla señalado en la Delegación de Hacienda deben ser hechos efectivos por los interesados antes de 31 del actual, pues de no ser así serán devueltos á las ordenaciones de pagos respectivas. Antonio Ibáñez, 82'31, Calisto Méndez, 913'90, Antonio Ibáñez, 82'31, Ernesto Botella, 375'44, Josefa Echevarría, 181'13, Ingeniero Jefe Inspección Minas, 220'23, Ernesto Botella, 355'68, José Alegría, 679'25, Antonio María Palares, 69'76, Benito Gualbeiro 133'38, Miguel Rodríguez, 222'30, Alcalde de Mula, 1.482, Diego Hernández, 393'50, Juan Ayuso, 3.747'69, Juan Ayuso, 6.259'01, José Navarro, 4.761'97, José Benavente, 138'53. INSPECCION DE VIGILANCIA Por embriaguez y escándalo



